MUJER DE SOL

Mujer envuelta del sol, que caminas con rostro altivo desafiando lo que se presente, vives sin temor en un mundo de seres humanos que viven el momento.

Construyes desde tiempos ancestrales las vidas de otros y para otros. Tendientes a opacar la luz que emerge de tu ser, de tu esencia.

Con tus manos, todo se vuelve mejor, transformas el amor, las flores, la comida…te transformas día a día.

La palabra belleza, la conoces bien, la llevas, la vives, la compartes de distintas maneras y en distintos tiempos.

Mujer que escribe la historia de todas las historias, las envuelves, las desatas, las atrapas para volver a escribirlas o contarlas.

Mujer grandiosa que destacas o te escondes, de acciones reales, que actúas, si , a veces, en todos los tiempos, para que conozcan tu linaje o tu aporte.

Mujer vestida con el sol que alumbra, que derrama su sabiduría y su inteligencia, que descubres desde lo más pequeño hasta lo más grande lo que mantiene viva a la Tierra.

Mujer única, debes saber que eres sol, que cuando te vistes de esa magnificencia, libre eres para pensar, hablar y crear lo que más quieras.

Mujer también de la Tierra que complaces con tu existencia. Mujer vestida de sol… Te bendice el mundo, te bendices tú, por tu fuerza y decisión.

AUTORA:

MARÍA ANTONIA MÉNDEZ SALAS.

DE ESAS MUJERES

Soy de esas mujeres
de un solo amor,
de esas mujeres
que dan todo
así nada más... todo.

Soy así...
al fin mujer
con sentimientos y emociones
que adornan la vida de otro.

Amar demasiado
no es un lujo, es un don
tan grande, que no escatima
en desvelos y en anhelos.

Pero al fin mujer,
vista solo del lado débil
como si amar como se ama
fuera tan malo y con desatino.

Solo mujer, que ama
aunque no mires así,
mujer de una sola pieza
inamovible en sus convicciones
pero precisa en sus decisiones.

¡Asústate!, ¡pertúrbate!
cuando sin dudas y pretextos
esa mujer te deje de amar,
cuando su corazón dé un vuelco
te olvide, de a poco a poco,
sin más, sin más que dar.

Esa mujer de un solo amor,
De tajo tal cual ama, tal cual olvida.

AUTORA: MARÍA ANTONIA MÉNDEZ SALAS